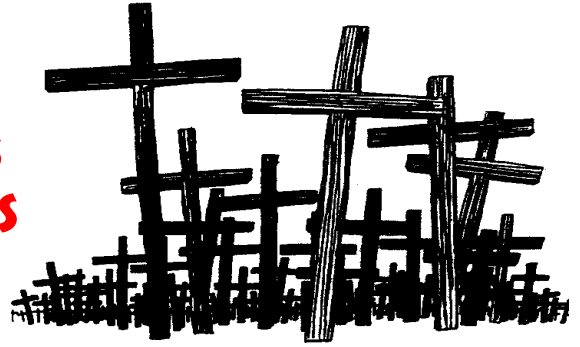


VIA-CRUCIS DEL VIERNES SANTO DE 2020



DE LA PASIÓN Y MUERTE DE JESÚS

INTRODUCCIÓN

Al final de aquella mañana de primavera de un año entre el 30 y el 33 de nuestra era, avanzaba por una calle de Jerusalén un pequeño cortejo. Un condenado a muerte caminaba escoltado por cuatro soldados, guiados por el centurión responsable de la ejecución capital, y llevando sobre sus espaldas el *patibulum*, el eje transversal de la cruz cuyo palo vertical estaba ya clavado en la cima de aquella pequeña colina llamada en arameo *Gólgota* y en latín *Calvario*, es decir, Calavera.

Hoy nos reunimos también para conmemorar y actualizar, comunitariamente desde nuestras casas, el camino que hizo aquel Viernes el ajusticiado Jesús y, con Él, todas las víctimas de la historia.

Con este Via-Crucis queremos recordar que la vida es siempre un camino hacia la Pascua. Y que en este caminar encontraremos siempre enfermedad, dolor, injusticia, condena, despojo, cruz, muerte. Pero, también, ternura, compasión, ayuda, colaboración y entrega. Son los símbolos del Via-Crucis: del de Cristo y del Via-Crucis de las mujeres y los hombres de nuestro tiempo.

En nuestro Via-Crucis de este Viernes Santo de 2020, queremos poner la atención especialmente en quienes hoy, en medio de la pandemia que nos aflige, actualizan los pasos de Jesús en el camino hacia la Cruz. Esas personas actualizan la Pasión de Cristo y la de tantos hermanos y tantas hermanas que la hacen presente en nuestro mundo.

Porque Jesús sigue siendo crucificado en cada persona crucificada a lo largo de la historia: en las que pasan hambre cada día, las sometidas a condiciones inhumanas de trabajo o al paro, las mutiladas en las guerras y las condenadas a las camas de hospital. Continúa siendo crucificado en las marginadas en el campo y la ciudad, en las discriminadas por su condición, cualquiera que sea. Crucificado en las víctimas de la explotación, la inmigración, la intransigencia, el negocio de la guerra o la droga, la represión, la violencia de género, la cárcel, el racismo, el terrorismo de las bombas y del dinero... No hay suficientes estaciones en esta vía dolorosa para reflejar las múltiples situaciones y experiencias en las que el Señor sigue siendo perseguido, aprisionado, condenado y nuevamente crucificado.

Al iniciar hoy este Via-Crucis os invitamos a caminar con los pies descalzos para no pisar a nadie por el camino; sin cayado, para tener las manos libres y poder ofrecerlas para ayudar; sin alforja, para poder compartir con todo el mundo el pan que nos ofrezcan y que ofrezcamos...

Al final nos gustaría divisar, desde lo alto del monte, el cielo nuevo y la tierra nueva por los que murió Jesús, en los cuales desaparecerán todo llanto, todo dolor, toda explotación, toda injusticia, toda enfermedad y toda muerte. No existirán más cruces ni seres humanos crucificados, sino que todo será Pascua de Resurrección y Vida.

PARROQUIA MARIA INMACULADA DE VERA - VALÈNCIA

1ª Estación

La condena injusta del inocente Jesús por la seguridad del “orden”

Invocación

P/ Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos,
R/ que por tu santa Cruz redimiste el mundo.

Nuevo Testamento: Del Evangelio de Juan (19,14a-16). Dijo Pilato a los judíos: “Aquí tenéis a vuestro rey. Ellos gritaban: “¡Fuera, fuera! ¡Crucifícalo!” Pilato les dijo: “¿Crucificar a vuestro rey?” Contestaron: “No tenemos más rey que el César”. Entonces, al fin, se lo entregó para que lo crucificaran.

Hecho de vida

El mes de marzo ha sido trágico en la isla de Lesbos. Pero allí se aprende rápido que todo puede ir a peor. Desde su apertura, el campo de personas refugiadas de Moria es conocido por sus condiciones infrahumanas.

Distintas ONGs y otras Organizaciones de defensa de los derechos humanos han denunciado reiteradamente el hacinamiento, la carencia de personal médico y jurídico, las detenciones arbitrarias, la situación de saturación y escasez de las infraestructuras higiénicas.

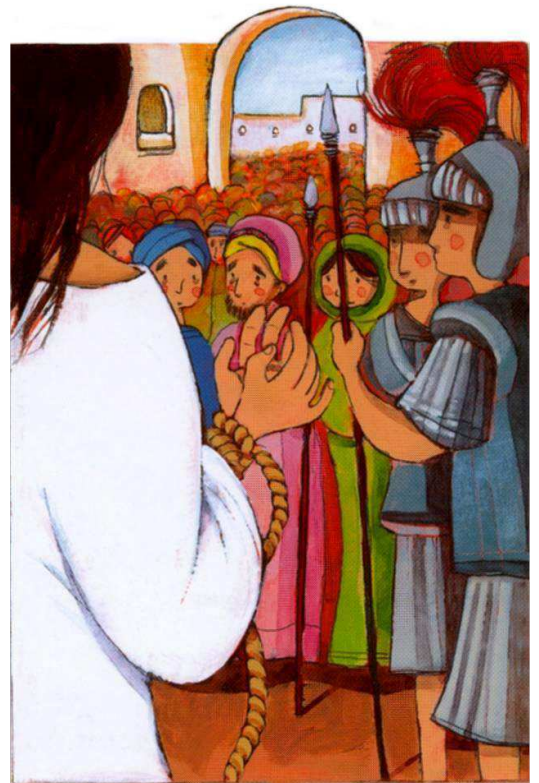
La difusión de folletos informativos que aconsejan estrictas prácticas higiénicas y la evitación de aglomeraciones parece una broma de mal gusto. El hacinamiento y las condiciones de vida en el campo imposibilitan el cumplimiento de las medidas preventivas. Con más de 20.000 personas y una grave escasez de agua corriente y jabón, la necesidad de hacer colas eternas pone en evidencia la imposibilidad de evitar la rápida difusión de la pandemia. "En estos días tenemos miedo a salir. ¿Por qué? Porque solo nos aíslan pero no nos están ayudando. Tenemos un grifo de agua para cien personas y tenemos dos baños para miles de personas", explica una joven residente en Moria.

Oración

Perdónanos, Señor, por permanecer indiferentes ante el mal y la aniquilación de tanta gente inocente. Por las veces en las que nos “lavamos las manos” como Pilato y justificamos el mal del mundo. Perdónanos por la muerte causada a los pueblos empobrecidos y en guerra en nombre de este sistema tan injusto, que mata.

Canto

Alguien sufre hoy, ten piedad;
alguien llora hoy, ten piedad;
alguien muere hoy, ten piedad,
Señor, ten piedad.



2ª Estación

La pesada carga del mal y la injusticia del mundo, sobre los hombros de Jesús

Invocación

P/ Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, R/

Nuevo Testamento

Del Evangelio de Juan (19,16-17).

Tomaron a Jesús y, cargándole la cruz, salió al sitio llamado Calvario, que en hebreo se dice Gólgota.

Hecho de vida

En las últimas semanas la pandemia del coronavirus lo ha puesto todo patas arriba. Incluso el mercado laboral. Cientos de miles de trabajadoras y trabajadores están siendo suspendidos de empleo por los ERTE y otros miles lo han perdido definitivamente con despidos o extinciones de sus contratos temporales. Y los 3,2 millones de personas desempleadas se sienten olvidadas. Así lo manifiesta una de ellas: "Ni nos nombran en esta crisis, estamos olvidadas. Las medidas que aprueban solo afectan a quienes están perdiendo el empleo ahora por el coronavirus. No se hace referencia en ningún sitio a las personas paradas, y también somos un colectivo vulnerable al que le afecta esto". Ahora es inviable encontrar trabajo. Por eso piden que se extienda a este colectivo las medidas de protección, económicas y sociales, aprobadas a raíz de esta crisis, como la moratoria en el pago de hipotecas.

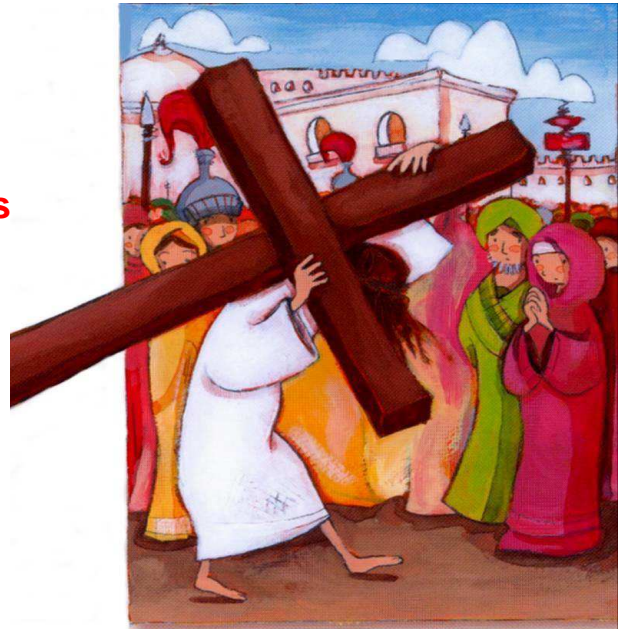
Oració

Senyor: us presentem les persones a les quals carreguem amb la creu de la malaltia, la mentida, la injustícia, la indiferència, la violència, la marginació i el racisme. Moltes vegades no respectem la seua dignitat humana. Doneu-nos, Senyor, la força que ens cal per restar al seu costat i promoure el seu alliberament.

També us presentem les autoritats responsables de la gestió de la crisi provocada per la pandèmia. Que busquen sempre el bé comú de la societat i no decidisquen en funció dels seus interessos personals o de partit.

Cant

**El teu cos tot ferit pels homes
ens guareix i ens ha dut salvació.
A la creu ens dones vida, amb la sang el teu perdó.**



3ª Estación

El peso del mal y del dolor hacen caer a tierra a Jesús

Invocación

P/ Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, **R/**

Nou Testament: De l'Evangelí de Joan (12,24-25a).

Diu Jesús: Vos ho ben assegure: "Si el gra de blat, quan cau a la terra, no mor, queda ell sol, però si mor, dóna molt de fruit. Els qui estimen la pròpia vida, la perden".

Hecho de vida

"Tras 25 años trabajando como enfermera, esta es la situación más difícil a la que me he enfrentado.

Estamos trabajando con escudos de papel, enfrentándonos a un virus que nos hace ser frágiles. He visto a mis compañeros y a mí misma desbordarnos emocionalmente, llorar varias veces por turno, darnos abrazos con la mirada.

Estamos sufriendo por no poder dar la mano a nuestros pacientes, por trabajar por encima de nuestras posibilidades con el esfuerzo psicológico que supone, además llevar con nosotros el virus a nuestras familias y ver cómo nosotros y los nuestros enferman.

Es muy complicado expresar con palabras los sentimientos por los que esta situación nos está haciendo pasar. Estamos trabajando sin garantías para nuestra seguridad, la de nuestros pacientes y la de nuestras familias. Lo único que pedimos es hacer nuestro trabajo con seguridad y garantía y que los gerentes y políticos no intenten engañarnos".

Oració

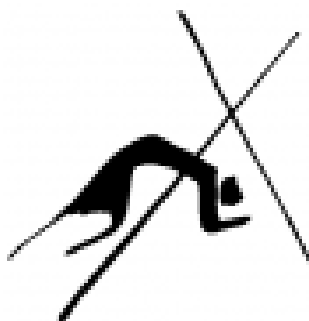
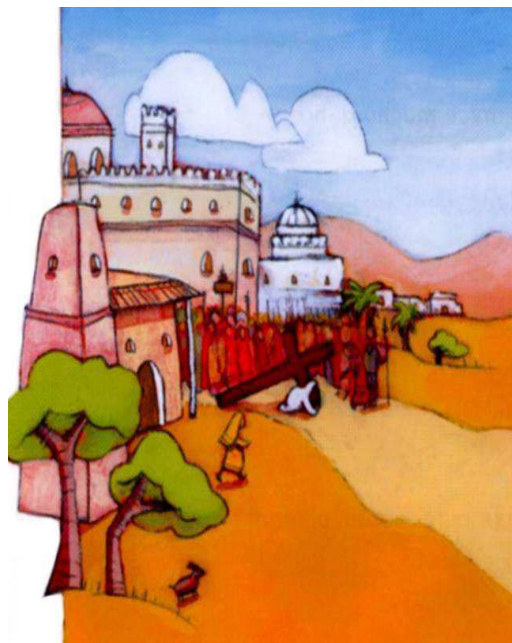
Transformeu el nostre cor de pedra, Senyor, en un cor humà. Que romanem prop de la persona més empobrida, caiguda i abandonada. Que no caiguem en la temptació de desatendre les recomanacions sobre mesures de prevenció de contagis i arriscar, així, la nostra salut i la de les altres persones. Que construïm entre tothom una ciutat nova en justícia, germanor i responsabilitat compartida, on l'ésser humà hi siga el més important.

Canto

Oh Dios, ¿por qué nos has abandonado? (bis)

Mis huesos se dislocan, la muerte está llamando.

Señor: ven a ayudarme; me tienes en tus manos.



4ª Estación

La madre dolorosa contempla el rostro doliente y desfigurado de Jesús camino de la cruz.



Invocación

P/ Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, **R/**

Nuevo Testamento: Del Evangelio de Lucas (2,34-35).

Simón les bendijo y dijo a María, su Madre: "Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones. Y a ti misma, una espada te atravesará el alma".

Lectura-reflexión

María contempla dolorosa a su hijo Jesús y ve cómo se comporta ante los terribles sufrimientos que le infligen sus verdugos y los constantes insultos y golpes de sus enemigos: de los labios de Jesús solo salen palabras de perdón y miradas de compasión. ¿Qué nos enseña la contemplación de ese encuentro entre María y Jesús?

Que, incluso en situaciones de extremo dolor, sufrimiento incomprensible, mal injusto, soledad o muerte, si nos dejamos llevar por la fuerza de la fe actuaremos como Jesús y como María dolorosa, a pesar de todos los pesares: con confianza absoluta en el buen Dios, que nunca nos abandona, en ninguna circunstancia.

La fe tiene ese poder y esa fuerza misteriosamente. Nos hace capaces de abandonarnos al buen Dios, nuestro creador y salvador, hasta en las circunstancias más adversas y las experiencias más dolorosas. En momentos de sufrimiento absurdo la persona creyente puede invocar al Dios escondido e, incluso, socorrer a otras en la medida de sus posibilidades.

Como dijo un preso en un campo de concentración nazi: "Incluso si uno se ve con el filo de la espada en la garganta, no ha de dudar de la misericordia de Dios. Podemos esperar que las cosas vayan mejor, pero tenemos que estar preparados por si todavía empeoran". En medio de la violencia y la maldad de los seres humanos un creyente aún pudo escribir en un muro del campo de concentración: "Creo en el sol, aunque no brille; creo en el amor, aunque yo no lo sienta; creo en Dios, aunque no pueda verlo". Que seamos capaces de proclamar siempre, como María y Jesús, que caminamos en los brazos amorosos de Dios y que su amor es más fuerte que todas las fuerzas que nos quieran destruir o aniquilar.

Oración

María, mujer dolorosa: ven a darnos fe y amor en las experiencias de desaliento, dolor y muerte. Ven y danos esperanza para levantar el ánimo en la aflicción. Ven y alienta a tus hijos y a tus hijas ante tanta destrucción. Ayúdanos a confiar en la tarea de innumerables profesionales que velan "como madres" por nuestra salud y nuestro bienestar.

Canto:

**Madre de los creyentes, que siempre fuiste fiel:
danos tu confianza, danos tu fe.**

5ª Estación

Un hombre del pueblo ayuda a Jesús a llevar la pesada carga de la Cruz

Invocación: P/ Te adoramos, oh Cristo...

Nou Testament: De l'Evangelí de Lluc (23,26).
Quan s'enduien Jesús, van agafar un tal Simó de Cirene, que venia del camp, i li carregaren la creu perquè la portara darrere d'ell.

Fet de vida

Àngela Felip va escoltar per la ràdio, el 13 de març, la crida del Col·legi de Metges de Barcelona a professionals que acabaven de jubilar-se per tal de tornar a exercir incorporant-se a la plantilla de l'Hospital d'Igualada, especialment colpejat pel coronavirus. Ella, amb seixanta-quatre anys, estava prejubilada i és metgessa internista, una de les especialitats clau en aquests moments. "En aquesta situació, si tens la capacitat de treballar, no et pots plantejar quedar-te a casa", reflexiona.

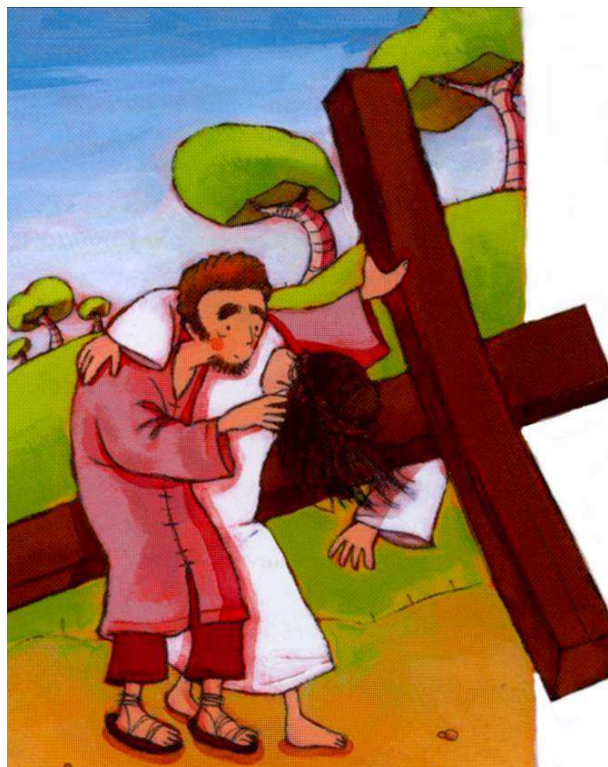
Una sensació similar tingué Rosa Balaguer, que des del 1992 i fins a l'any passat era la infermera coordinadora d'UCI a l'Hospital del Mar: "La motxilla amb tots els coneixements, no ens la treu ningú. I estem contents de poder ajudar les companyes, que ho estan passant malament", diu.

Oración

Jesús: enséñanos la misericordia. Que acudamos en ayuda de las víctimas del mal y la injusticia y les manifestemos una solidaridad real y efectiva para que tengan una vida digna, como Tú quieres. Que aprendamos del personal sanitario, profesionales que son los cireneos que ayudan a las personas enfermas a vencer la enfermedad. Que sientan la ayuda de la fuerza de Dios en estos momentos tan difíciles.

Canto

Cuando el pobre nada tiene y aún reparte,
cuando alguien pasa sed y agua nos da,
cuando el débil a su hermano fortalece,
va Dios mismo en nuestro mismo caminar.



6ª Estació

Una dona del poble es compadeix de Jesús i lava el seu rostre amb un llenç

Invocació

P/ Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, **R/**

Nou Testament: De l'Evangeli de Mateu (10,42).

Diu Jesús: "I tot aquell que done un got d'aigua fresca a un d'aquests menuts només perquè és deixeble meu, vos assegure que no quedarà sense recompensa".

Lectura-reflexió

Decenas de estudiantes de 4º curso de Medicina y de Enfermería se están incorporando a diferentes hospitales, estos días, para ayudar al personal sanitario, que se encuentra desbordado.

Así lo expresa María, estudiante de Enfermería: "Nos llamaron hace una semana, nos necesitaban urgentemente. Hicimos los papeles correspondientes, firmamos unos precontratos y nos pusimos a trabajar".

Son jóvenes que, con una gran vocación de servicio y a pesar del riesgo de contagio, han respondido rápidamente a la llamada de urgencia de las autoridades. El personal de enfermería y medicina de los hospitales les hizo un recibimiento con aplausos de agradecimiento.

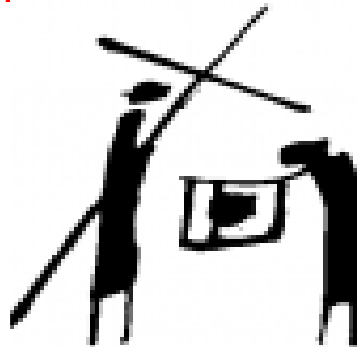
Oració

Senyor Jesús: tenim especialment presents totes les persones que, de manera altruista i solidària ofereixen el seu temps i les seues capacitats per tal de respondre a les necessitats derivades de la situació de pandèmia i alleujar el sofriment de la gent. Que mai no ens falten bones persones de cor tendre que ajuden les necessitats. I que el seu exemple ens moga a viure des de la solidaritat i la germanor universal.

Canto:

Con vosotros está y no lo conocéis.

Con vosotros está: su nombre es "el Señor".



7ª Estación

Jesús va sintiéndose más agotado y cae a tierra por segunda vez

Invocación

P/ Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, **R/**

Nuevo Testamento: Del Evangelio de Mateo (23,37ss.).
Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados. ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos como una gallina reúne a sus pollos bajo las alas y no has querido! Pues bien, se os va a dejar desierta vuestra casa.

Lectura-reflexión

Hace unos días me decía una médica amiga: “Sor Lucía, por favor, reza para que esta pesadilla se acabe pronto. El panorama del hospital es dantesco, es horroroso lo que estamos viviendo.

Todos los pacientes que tenemos son Covid-19. No hay sitio suficiente en la UCI, faltan respiradores, material de protección, batas. La gente se muere sola. El personal está agotado y va cayendo como moscas. Esto parece un hospital de campaña en una guerra sin tregua”.

Oració

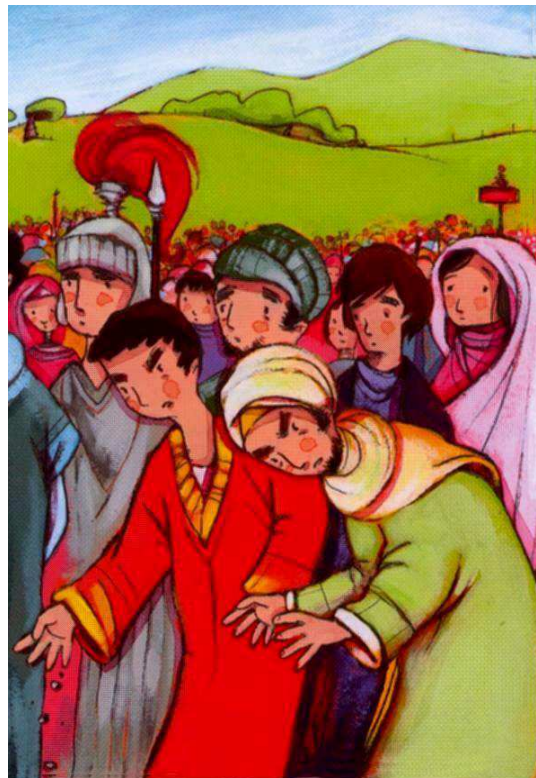
¿Fins quan consentirem la mort de persones per la injustícia i la insolidaritat, Senyor? ¿Què hem de fer per suprimir les desigualtats tan abismals del nostre món? ¿Com aconseguir que les fronteres deixen de ser murs insalvables per a la gent? Avui, la nostra pregària és un plor per les víctimes i per la nostra vella Europa, encaminada a una mort lenta però segura: la de la indiferència, com insisteix el Papa Francesc. Que no caiguem en la por i la desesperança. Que mantinguem la serenitat per poder afrontar adequadament la situació d'emergència sanitària, social i econòmica provocada per la pandèmia actual.

Canto

Oh Dios, ¿por qué nos has abandonado? (bis)

Los grandes nos acechan, sujetan nuestras manos.

Señor: no quedes lejos y ven pronto a ayudarnos.



8ª Estación

El llanto de las mujeres de Jerusalén por Jesús y el consuelo de Jesús a ellas.

Invocación

P/ Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, **R/**

Nuevo Testamento: Del Evangelio de Lucas (23,28).

Cuando llevaban a crucificar a Jesús, unas mujeres de Jerusalén se compadecieron de Jesús y lloraban a sus pasos. Jesús les dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras mismas y por vuestros hijos".



Lectura-reflexión

Recordem, amb preocupació, les persones amenaçades per la pobresa. Continuen experimentant la por i la incertesa, tot i que aquests dies els mitjans de comunicació no s'estan fent ressò de la seua situació. Malviuen sense llar o en casetes o habitacions insalubres on conviuen persones adultes, ancianes i menors en una situació d'amuntegament angoixant. Són persones empobrides per la nostra indiferència, la d'una societat que les condemna a l'oblit i la de governs i responsables de la política que les ignoren quan no és època electoral. És molta la gent que no té l'opció de passar el dia "tirada en el sofà", eixir a la terrassa de tant en tant o anar i tornar repetidament a una nevera repleta per tal de saciar la seua ansietat.

Oración

Señor: en nuestra sociedad mucha gente es maltratada y privada de derechos. Que no caigamos en la insensibilidad ni en la indiferencia. Que superemos la comodidad y el egoísmo y trabajemos para levantar a las personas a las cuales pretende dejar, este sistema, en la cuneta de la vida.

Que el Señor nos fortalezca en la fe en estos días, en los que persistimos en la intercesión por todo el mundo, sobre todo por las personas enfermas y sus familias y por quienes han perdido seres queridos sin poder despedirse ni recibir gestos de afecto y apoyo.

Canto

**Por nuestro amor murió el Señor, en la cruz murió el Señor.
Él nos mandó dar la vida como hermanos en señal de amor.**

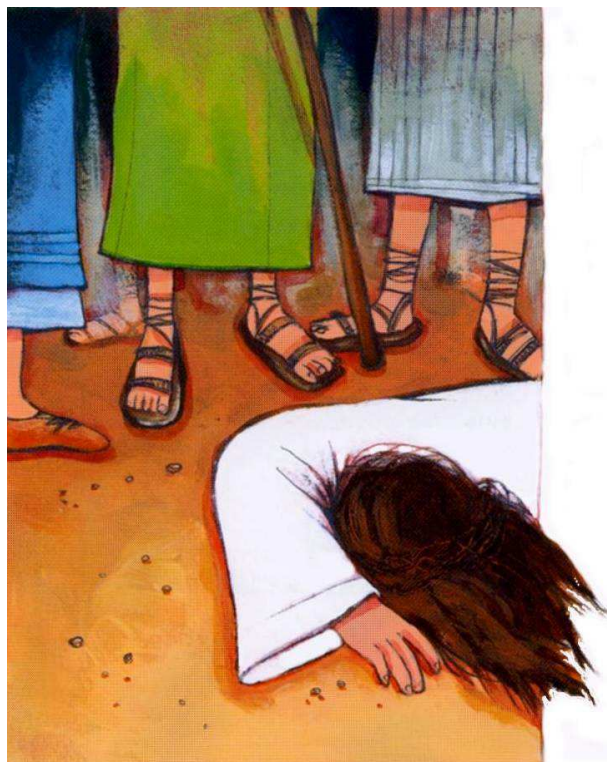
9ª Estación

Jesús, extenuado por el sufrimiento y el peso de la Cruz, cae por tercera vez.

Invocación

P/ Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, **R/**

Nuevo Testamento: Del Evangelio de Mateo (26,73-75). Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro: "Seguro que tú también eres de éstos, pues tu habla te delata". Entonces, él empezó a imprecicar y jurar: "No conozco a ese hombre". Y enseguida el gallo cantó. Pedro se acordó de las palabras de Jesús, que le había advertido: "Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces". Y saliendo, lloró amargamente.



Hecho de vida-reflexión

Jennifer y su marido, junto con sus dos hijos, de 7 y 13 años, pasan el día literalmente encerrados entre cuatro paredes, porque su hogar es una habitación de un piso de 55 metros cuadrados compartido con otras dos personas. Aún no saben cómo van a pagar el alquiler de este mes de abril: "La verdad es que es muy difícil. Es algo que no esperábamos vivir y es angustiante. Ahora no sabemos qué va a ser de nosotros", se lamenta Jennifer.

En su casa ahora mismo no entra dinero. El poco que ingresaba la familia antes de la declaración del estado de alarma provenía de los trabajos de mudanza que le salían al marido todas las semanas, pero ahora no hay actividad y está desempleado. Están comiendo gracias a la ayuda de Cáritas y a las tarjetas-monedero que reparte la Generalitat a menores con beca de comedor escolar. Ante esta experiencia nos planteamos: ¿Cómo van a encerrarse en sus casas quienes no la tienen? ¿Qué va a pasar en el África pobre ahora que está llegando el virus? ¿Cómo se van a lavar las manos quienes carecen de agua? ¿Cómo van a estar a un metro y medio de distancia las personas hacinadas en campos de refugiadas? ¡Cuánta gente y cuantos problemas!

Oración

Por quienes están sufriendo con mayor gravedad las consecuencias de la crisis provocada por esta pandemia, especialmente quienes carecen de vivienda y quienes se han quedado sin trabajo o en situación de precariedad. Que toda esta situación nos lleve a vivir con más solidaridad y hermandad para construir una nueva sociedad más humana y justa.

Cant:

El Senyor és la meua força;
el Senyor, el meu cant.
Ell m'ha estat la salvació.
En Ell confie i no tinc por.



10ª Estació:

Arribats al lloc de la crucifixió, Jesús és desposseït dels seus vestits.

Invocació

P/ Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, R/

Nou Testament: De l'Evangeli de Joan (19,23-25).

Els soldats, quan hagueren crucificat Jesús, van prendre el seu mantell i en feren quatre parts, una per a cada soldat. Quedava la túnica: era sense costura, teixida d'una sola peça de dalt a baix, i es digueren entre ells: "No l'esgarrem; sortegem-la a veure a qui toca". Així és realitzava l'Esriptura: "S'han repartit entre ells els meus vestits; s'han jugat als daus la meua túnica."



Lectura-reflexión

Ya nada podrá seguir siendo igual. Cuando pase esta hecatombe, muchas de las personas que compartían nuestra vida habrán marchado sin posibilidad de despedirnos. Mucha gente vivirá con la angustia de no haber podido decir adiós a sus seres queridos ni ofrecerles un entierro con las mínimas condiciones de humanidad, en presencia de sus familiares y amistades. Muchas personas habrán perdido el trabajo y muchas no podrán recuperar su vida cotidiana. El número de pobres irá en aumento y la gente será cada vez más pobre, porque la economía quedará herida de muerte. Esperemos que nuestra sociedad no quede herida de egoísmo acaparador y que entendamos, de una vez por todas, que todas las personas vamos en la misma barca y tenemos la obligación de remar al unísono y en la misma dirección.

Oración: Padre nuestro...

Cant

El teu cos tot ferit pels homes
ens guareix i ens ha dut salvació.
A la creu ens dones vida,
amb la sang el teu perdó.

Despullat de la teua dignitat, et condemnen l'enveja i el poder.
Et coronen d'espines com a rei. Ho has donat tot pel Regne de Déu.
S'ha vessat també avui la teua sang per cridar la justícia i l'amor.
Mor el just defensant la veritat, els més pobres, els qui no tenen veu.



11ª Estación:

Jesús es clavado en la Cruz

Invocación

P/ Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, **R/**

Nuevo Testamento: Del Evangelio de Marcos (15,25ss).
Era mediodía cuando lo crucificaron. En el letrero estaba escrita la causa de su condena: El rey de los judíos. Crucificaron con Él a dos bandidos, uno a la derecha y el otro a la izquierda. También los que estaban crucificados con él lo insultaban.

Lectura-reflexió

Sols arribem a la resurrecció passant per la mort i la creu. No tenim un altre camí que el mateix camí de Jesús. Ho estem vivint en aquests dies de pandèmia. En la reclusió hem reconegut la necessitat d'aturar el ritme de vida depredador que estàvem duent i hem redescobert allò essencial en la nostra humanitat: el trobament pròxim, càlid, humà i enyorat amb les altres persones.

Hem experimentat la necessitat dels gestos de cura, del servei desinteressat, del sacrifici, de la donació fins i tot de la pròpia vida, per tal que unes altres persones puguin viure.

Se'ns ha fet palesa la necessitat del silenci i l'oració, del temps més humà, del cant dels ocells i l'aire més net... Hem fet l'experiència d'haver d'abandonar els nostres plans i projectes i descobrir que molts d'ells seguien sense ser plans de Déu. Ens hem adonat, amb claredat, que ens cal anar construint una altra cultura, una altra manera de pensar, una altra economia, una altra política. En tants esdeveniments viscuts hem experimentat que ens cal canviar el nostre estil de vida.

Oración

Jesús: al mirarte descubrimos la verdad y la fuerza de tus palabras, que nos interpelan: comparte tu pan con la gente hambrienta; no pases de largo cuando alguien necesite tu ayuda; sé una persona misericordiosa y pacificadora. Que tu entrega en la cruz nos ayude a suprimir las cruces de tantas víctimas que encontramos en el camino, solidarizándonos con su proceso liberador.

Hacemos presentes, especialmente ahora, a quienes se encuentran en período de cuarentena por haber contraído el virus o por haberse relacionado o haber convivido con personas infectadas. Que tu Cruz les ayude y que este tiempo les sirva para encontrarse consigo mismas y con el Dios que Tú nos revelaste en la Cruz.

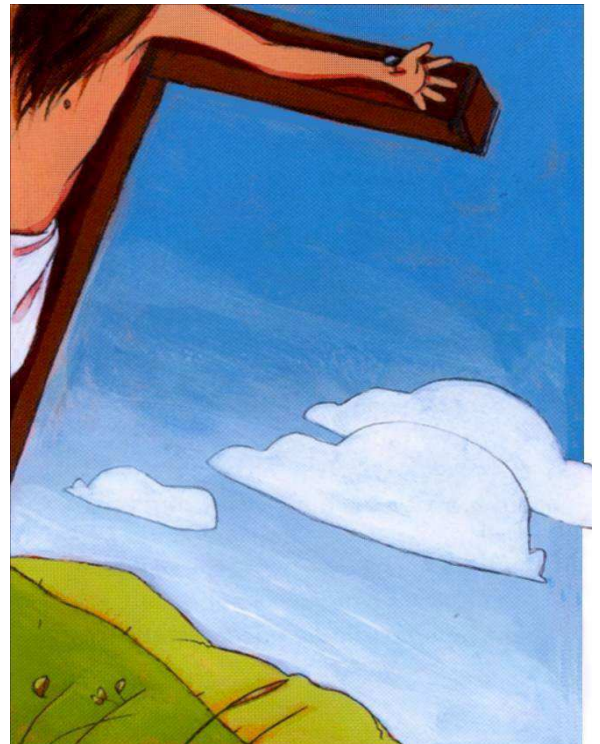
Canto

Oh Cruz fiel, árbol único en nobleza.

Jamás el bosque dio mejor tributo en hoja en flor y en fruto. (bis)

Dulces clavos, dulce árbol, (bis)

donde la vida empieza con un peso tan dulce en su corteza.



12ª Estación

Jesús, dando un fuerte grito, expiró

Invocación

P/ Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, **R/**

Nuevo Testamento:

Del Evangelio de Lucas (23,33b-34.39-46).

Los crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: "Padre: perdónalos, que no saben lo que hacen". Era la hora de nona cuando se oscureció el sol y toda la región quedó en tinieblas. La cortina del santuario se rasgó por medio. Jesús gritó muy fuerte: "Padre: a tus manos encomiendo mi espíritu". Y dicho esto, expiró.

Lectura-reflexión

Ante la muerte de Jesús, entregado para darnos vida, y en estos momentos de reclusión por la amenaza del virus que nos aflige, es importante plantearnos dónde reside la fecundidad de la vida.

El mismo Jesús nos responde con el testimonio de su vida: la fecundidad radica en ensanchar tu casa, desplegar todo tu potencial de humanidad, alargar las cuerdas de la solidaridad hacia las personas más desprotegidas, plantar las estacas del cuidado a tu alrededor. Que tu casa no sea fortaleza sino lugar de encuentro y avistamiento de lo que hemos de ser en el futuro inmediato. En el exilio interior en el que te encuentras, en el desierto árido que transitas casi a ciegas, puedes descubrir que es posible encontrar un pozo de agua en algún lugar.

Los seres humanos podemos dejar de ser depredadores para empezar a ser realmente fecundos, como humanidad, en esta casa común de la que hemos recibido tanto y a la que tanto hemos ignorado. Al ensanchar nuestra casa podremos desplegar sin miedo una nueva cultura del cuidado mutuo. El exilio interior por el que estamos atravesando puede convertirse en tiempo de fecundidad si repensamos qué vida merece ser vivida y reafirmamos el convencimiento de que sólo aventurando nuestra vida y entregándola, como Jesús, a las demás personas podrá tener el mundo vida en abundancia.

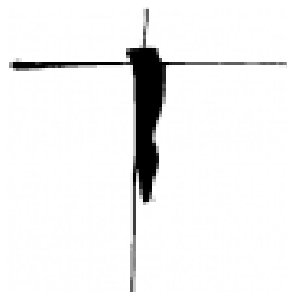
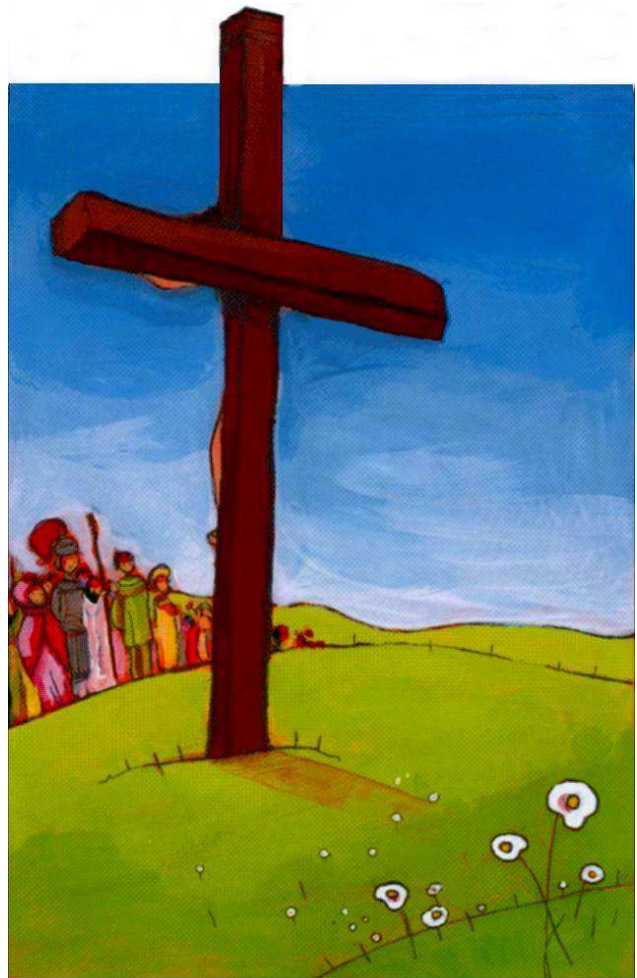
Oració

Senyor: amb el cor colpejat pel gran nombre de persones mortes durant l'estat d'alarma decretat arran de la pandèmia, que no han pogut sentir la proximitat i la calidesa de familiars i amistats, us demanem que totes elles gaudisquen ja del vostre Regne, on no hi ha malaltia, dol ni dolor.

Lleveu-nos dels ulls el vel que ens impedeix veure el dolor i el patiment que suporta la gent i les creus on mor tanta a cada moment. Ompliu de compassió els nostres cors per fer nostre el seu dolor i esforçar-nos a evitar-lo o mitigar-lo tot el que siga possible. Només així podrem reconèixer la vostra presència i obrir-nos al vostre amor.

Canto

In manus tuas Pater commendo spiritum meum.



13ª Estación

Jesús, muerto y asesinado, es bajado de la Cruz y colocado en brazos de su Madre

Invocación

P/ Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, **R/**

Nou Testament: De l'Evangeli de Lluc (23,50s;2,51).
Un senador, de nom Josep d'Arimatea, es presentà a Pilat i li demanà el cos de Jesús. El despenjà i l'embolicà amb un llençol.

Maria, la seua mare, conservava tot això en el seu cor.

Lectura-reflexión

“Ahí tienes a tu hijo”, esto es lo que han dejado de él. Es lo que recibes, María: un cadáver. El cuerpo del hijo de tus entrañas muerto víctima del odio, la envidia, la injusticia; en suma, de la necedad humana. Deseaban ver a Dios, dialogar con Él, tocarlo, compartir su tiempo, disfrutar de su compañía... y en cuanto han tenido ocasión se han deshecho de Él.

Muchas madres reciben, como tú, el cuerpo muerto de sus hijos o hijas. Una pandemia terrible, un campo de personas refugiadas sin las mínimas condiciones de vida, una noche desenfundada, un ataque, un atentado, una operación bélica, una patera hundida, una valla con concertinas, una deportación violenta... siembran de cadáveres esta tierra y estos mares que Dios nos da para vivir en hermandad y ser felices. Es el pecado del egoísmo y la insolidaridad, que nos lleva a dar la espalda a Dios y a la gente y a crear una cultura de la indiferencia, la violencia y la muerte.

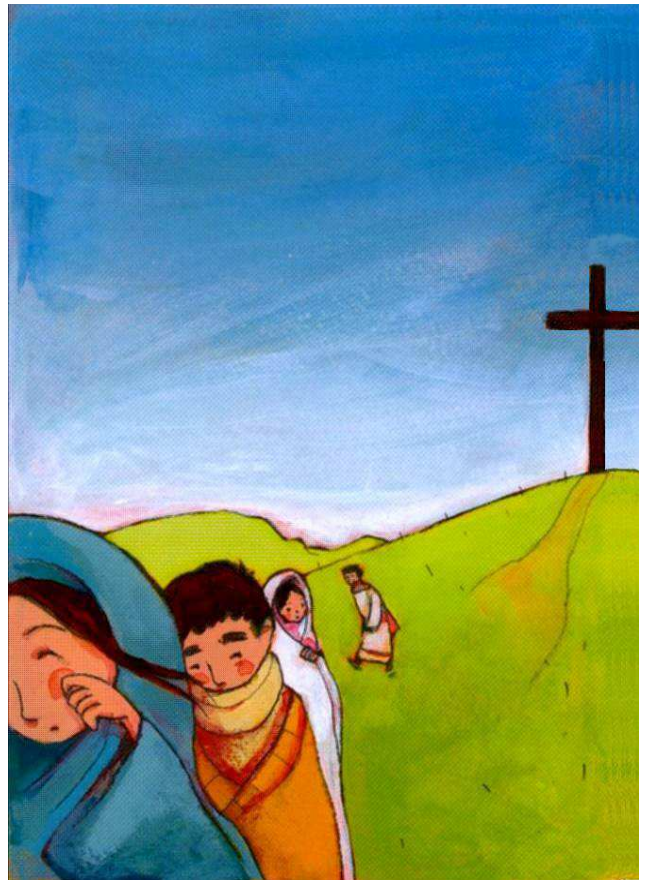
Oración

Por quienes pierden hijas o hijos, compartiendo así el Via-Crucis de la pasión y la cruz. Por quienes se mantienen fieles hasta el final como María. Por quienes abren generosamente sus brazos y sus casas para acoger a la gente crucificada por el mal y la injusticia del mundo. Que nuestro corazón no renuncie a la piedad y que María, la madre dolorosa, nos mire con sus ojos misericordiosos.

Canto

Madre de todos los hombres: enséñanos a decir “Amén”.

- 1-Cuando la noche se acerca y se oscurece la fe,
- 2-Cuando el dolor nos oprime y la ilusión ya no brilla,
- 3-Cuando nos llegue la muerte y tú nos lleves al cielo,



14ª Estación

Jesús es puesto en el sepulcro

Invocación

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, **R/**

Nuevo Testamento: Del Evangelio de Juan (19,40ss). José y Nicodemo tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas, con los perfumes, según es costumbre enterrar entre los judíos. Había un jardín en el sitio donde lo crucificaron y en el jardín un sepulcro nuevo, en el que nadie había sido enterrado todavía. Allí, por estar cerca, pusieron a Jesús, a causa de la Preparación de los judíos.

Lectura-reflexión

Son días de lluvia, tristeza, barro... y de una profunda soledad. Las personas muertas son enterradas solas, los responsos se llevan a cabo en la calle en presencia de tres o cuatro familiares, con una separación de dos metros y sin poder abrazarse o tocar el féretro. Es lo que expresa el diácono permanente responsable de las exequias en el cementerio de La Almudena.

Con la pandemia nos visita la muerte con su cara más feroz: la del abandono. Pacientes que mueren en medio de la vorágine de los hospitales y sin la cercanía de sus seres queridos. Y las familias se ven abocadas a una experiencia sumamente dolorosa, como describe la periodista Ana Fuentes, cuyo padre ha fallecido a consecuencia de la infección: "miles de familias en medio mundo están siendo privadas de algo que los humanos necesitamos hacer desde que el mundo es mundo: decir adiós". Se acumulan los duelos sin abrazos, los cadáveres sin enterrar y las preguntas sin respuesta. Y con dificultades inimaginables hemos de decir adiós a los seres queridos. Un adiós envuelto por el llanto ante la ausencia y acompañado por la rabia ante la impotencia.

Oració

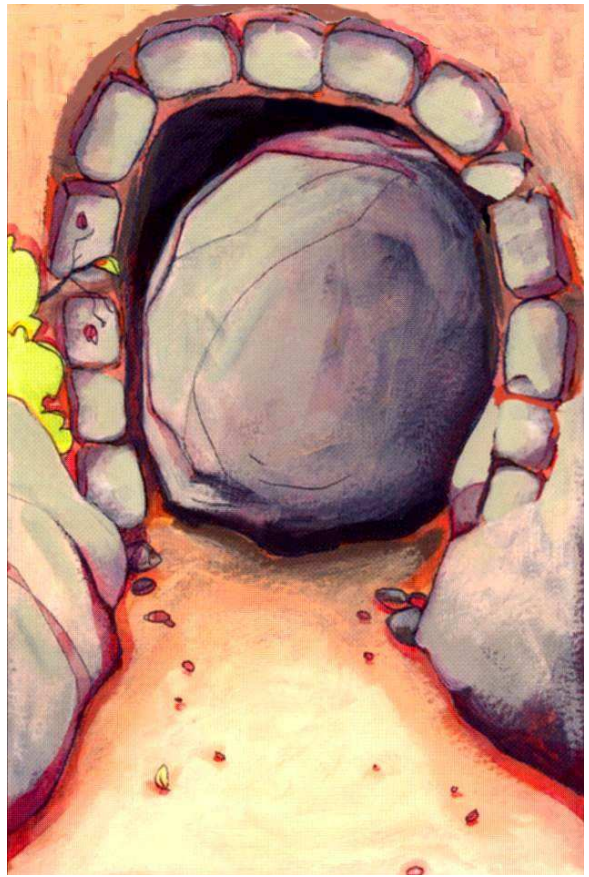
Davant del vostre sepulcre preguem en silenci, Senyor. Que els sentiments d'humanitat no desapareguen de la nostra estimada terra. Que aprenguem a assumir amb la llum de la fe les realitats doloroses que se'ns presenten al llarg de la vida, amb l'esperança que el bé venç sempre el mal. Perquè creiem que el vostre amor és més fort que el mal i la mort, confiem que la sang vessada pels vostres testimonis serà, com la vostra, llavor de vida i d'esperança per a tothom.

Canto

Victoria, tú reinarás; oh Cruz: tú nos salvarás.

El Verbo en ti clavado muriendo nos rescató.

De ti, madero santo, nos viene la redención.



Acabado el Vía Crucis, hacemos un momento de silencio ante la Cruz. A continuación cantamos "Postrado ante la cruz".

Se puede encontrar en Google o YouTube con el nombre: **Postrado ante la Cruz**

Ésta es la letra:

1-Postrado ante la cruz en la que has muerto
y a la que yo también te he condenado,
sólo puedo decirte que lo siento,
sólo puedo decirte que te amo.
Y te pido perdón por mis errores,
y te pido perdón por mis pecados.

PERDÓNAME, SEÑOR, HOY ME ARREPIENTO.
PERDÓNAME, MI DIOS CRUCIFICADO.

2-Yo he cargado de espinas tu cabeza
cuando he vuelto la espalda a mis hermanos.
Yo he llenado tu cuerpo de tormentos
cuando a algún semejante he despreciado.
Y yo clavo en la cruz tus manos y tus pies
siempre que a mis amigos yo defraudo.

3-Yo he colmado tu faz de sufrimiento
cuando he visto injusticias y he callado.
Yo he sembrado tu alma de amargura
al fingir siempre ser un buen cristiano.
Yo atravieso tu pecho con la lanza
siempre que espero amor y yo no amo.



**TU CRUZ
ADORAMOS,
SEÑOR,
Y TU SANTA
RESURRECCIÓN
ALABAMOS
Y GLORIFICAMOS**